

EL ESCOLAR

Redacción y Administración: Escuela de niños de Villarrubio

Suscripción un año, 3 pesetas

Un semestre, 2 pesetas

Año 11

Villarrubio 1.º de Enero de 1934

Núm. 3

LA REDACCIÓN DE

«EL ESCOLAR»

desea a todos sus lectores una
feliz salida y entrada
de año

CAMINO ADELANTE

¿Que si estamos contentos? ¿Qué preguntal—Ya lo creo (pues no faltaba más! Después de haber recibido esta redacción varias cartas de señores que jamás se habrían acordado de nosotros, de no haber visto escrito nuestro nombre en letras de molde, en las que nos animan, nos dan alientos y nos dan..... algunas pesetillas, (que buena falta nos hacen) para continuar la publicación de nuestro periodiquillo y comprar el aparato de proyecciones que tanto necesitamos en nuestra Escuela. Si, si, no lo duden que estamos muy requetecontentos.

Gracias mil a todos, y tengan en cuenta estos buenos Villarrubianos, amantes de su patria chica, que cuanto hagan por levantar el nivel intelectual de los niños de este pueblo lo hacen por la patria; por nuestra querida España.

También comienzan a interesarse por nuestro periódico, algunos compañeros de otros pueblos, según se ve, por las simpáticas cartas que recibimos. Hoy publicamos la que nos remiten nuestros queridos amiguitos de la Escuela Nacional de Cañete.—Que dice así:

Cañete y Diciembre de 1933.

Señor Director de «El Escolar»
Villarrubio.

Distinguido compañero: Por encargo de la «Autonomía escolar» que presido y con mucho gusto me dirijo a esa redacción ofreciendo un cambio de nuestras buenas simpatías y suplicando la suscripción a tan interesante periódico.

¿Cuánto importa?

No dude ningún manchego que se les admira entre los escolares cañetenses y saluda a todos su muy affmo. y s. s.

Santos Castellanos.

¡No es verdad que produce satisfacción grande este intercambio entre niños de ambos pueblos? Ya lo creo. Pues bien, nosotros hacemos público que no tenemos ningún inconveniente en establecer estos lazos de confraternidad, de sincera amistad, con los niños de los pueblos que así lo deseen, llegando el intercambio hasta intercambiar mutuamente trabajos manuales, dibujos, ejercicios de redacción, etc. etc.

Y nada más por hoy.

La Redacción.

Un poco de Autonomía y otras curiosidades

Nuestro querido maestro don Eloy, que no deja momento que perder para enseñarnos cosas de provecho, nos dijo en una de sus charlas que en un calendario había leído lo siguiente, que yo copio de mi diario.

El cuerpo del hombre tiene 150 huesos y 500 músculos; el diámetro del corazón es de ordinario de 15 centímetros y late 75 veces por minuto o sean 4.200 veces hora y 35.792.000 veces en un año. Cada latido empuja 44 gramos de sangre, ascendiendo durante las 24 horas del día a 5.800 kilogramos.

Nuestros pulmones contienen en estado normal 5 litros de aire; respiramos 1.200 veces por hora aspirando 80 litros de aire.

La piel tiene tres capas cuyo espesor varía entre 3 y 6 milímetros, cada cm² tiene 1.200 poros; la longitud total de estos poros es de 500 kilogramos.

Nos dijo igualmente, que un empuje francés ha formado el cálculo siguiente de los materiales que componen el cuerpo del hombre cuyo peso sea de 60 kilogramos. Dice que con las substancias cálcicas y albuminoides del mismo se podrían componer 12.000 huevos de gallina; con el hierro que tiene, se podrían fabricar 7 gramos de puntas de París; con el sebo y la grasa 6 kilogramos y medio de velas; con el fósforo 820.000 cerillas. Hay también en el cuerpo humano 20 cucharadas de sal, treinta terrones de azúcar y 40 litros de agua.

Parece mentira que tengamos tanto en nuestro cuerpo.

Deogracias Bermejo.

Aviso

En el próximo número comenzamos la publicación de una serie de datos históricos sobre lo que era Villarrubio allá por los años 1523 en adelante, tomados de nuestro cuaderno de dictado.

La Redacción

CUENTO

Pues señor, voy a contaros un cuento, que lei en un libro llamado «Sucesos extraordinarios» de la biblioteca que nos han mandado a la escuela desde el Museo Pedagógico, llamado: «*El Baul maravillosos*».

Vivía en una gran ciudad, un comerciante riquísimo, tanto que podía comprar una habitación muy grande con billetes de cien pesetas. Nunca malgastó nada en balde y calculaba muy bien antes de meterse en los negocios; pero murió muy joven.

Este comerciante tuvo un hijo que heredó toda la fortuna que le dejó su padre y en poco tiempo la destruyó en el juego y en la vida alegre que hacía, hasta el extremo que se entretenía en hacer pajaritas de papel con billetes. De esta manera llegó a quedarse con sólo cuatro pesetas de fortuna, que por cierto eran falsas, y un par de zapatillas y una bata vieja.

Un amigo suyo, que siempre le había dado buenos consejos, le envió un baul viejo muy grande y le dijo que se metiera en él con su equipaje. Así lo hizo y en cuanto cerró la tapa comenzó a elevarse el baul por los aires. Llegó a una isla muy grande y allí se bajó y ocultó el baul entre las hojas y se marchó a la ciudad. Allí se enteró que los reyes tenían una hija muy guapa y que los magos les había dicho que si la casaban sería una desgraciada.

Al oír esto el hijo del comerciante, fué a la isla y recogiendo su baul se metió en él y voló hasta llegar al palacio en un periquete y penetró por la ventana en la habitación de la princesa. Esta joven dormía en un sofá y para despertarla le dió varios abrazos. Despertóse ella asustada, pero él la dijo que era un enviado por Dios para hacerla dichosa.

El hijo del comerciante se sentó a su lado y le contó historias y cuentos maravillosos. La princesa escuchaba tan bonitos cuentos y le prometió ser su esposa. Esta, cita para el veniente sábado al pretendiente y le dijo que ese día estarían sus padres (los reyes) y que procurase contarles cuentos muy bonitos. Pierde cuidado, le dijo, yo procuraré hacer reír a tu padre, y a tu madre le contaré cosas de cocina que tengo entendido le agradan mucho.

Al despedirse de la princesa, ésta le regaló un valioso sable, con monedas de oro incrustadas, las que le vinieron muy bien para cenar y luego adquirir un turbante y una bata nueva.

Llegó el sábado; el rey, la reina y toda la corte fueron a tomar el té en la habitación de la princesa y el hijo del comerciante fué recibido con exquisita amabilidad, por que la princesa había hablado ya mucho de él. Seguidamente comenzó a narrar cuentos muy bonitos.

Terminado esto la reina le dijo, joven, tú te casarás con nuestra hija. Pasado mañana será la boda, añadió el rey.

Al día siguiente, se iluminó la ciudad, se echaron por las calles confites, dulces y pasteles, hubo fuentes de vino y todo el pueblo gritaba, ¡Viva el Príncipe!

El hijo del comerciante compró muchos cohetes y petardos y se encerró con ellos en el baul, y se elevó por los aires.

Que de ¡pum! ¡pum! ¡pum! ¡puch! ¡puch! ¡sis! ¡sis! ¡plaa! con estallidos y qu éde luces, verdes, azules, oro, plateado.

Todo el pueblo estaba entusiasmado y convencido de que el hijo del comerciante era el enviado por Dios para casarse con la princesa.

Mientras tanto, el hijo del comerciante se tiraba de los pelos, pues el baul se había quemado con un petardo y el infeliz muchacho se dió un batacazo tremendo y cuando quiso recordar estaba tan lejos, que no podía volar ni ir a ver a su prometida. Ella le esperó ¡pero que si quieres, ya no pudo volver!

El, recorre el mundo contando aventuras, pero le dan poco dinero por sus cuentos.

Bien arrepentido está de haber tirado a la calle la fortuna que le había dejado su padre a costa de tantos trabajos.

Aprendamos lo que debemos hacer nosotros.

Idelfonso Alvarez.

Mis lecciones

Ayer di yo lección de Gramática, Historia de España y no supimos la lección.

Mañana nos toca Geografía, Aritmética y Geometría.

Yo tengo que estudiar mi lección ¡pero mi madre no me dejal porque tiene sueño y me mandá acostar.

Agripino López García
(Alumno de 8 años)

El hombre de las cavernas

La labor de estos hombres era dura; su vida estaba llena de trabajos y de angustias, salían de los escondrijos en busca de alguna caza; se arrastraban a través de las malezas a fin de sorprender a las fieras para apoderarse de ellas. A menudo combatían cuerpo a cuerpo con esos animales feroces. También en ocasiones tenían que luchar con otros hombres tan fuertes y ágiles como ellos; por la noche temiendo ser sorprendidos por las fieras velaban a la entrada de las cavernas para lanzar el grito de alarma y dar tiempo a sus familiares a huir y a esconderse en sus galerías.

Ellos cubrían su cuerpo con las pieles; los abrigos que nosotros empleamos son recuerdo de estas costumbres primitivas, constituyeron cabañas con ramas y cañas; las columnas de nuestros templos, y demás objetos son recuerdos de las costumbres primitivas también.

La civilización de estos hombres fué rudimentaria e insignificante; pero por mucho que fuera, resultó tan difícil de inventar como nuestros más preciados progresos. Sin estos modestos principios de civilización ¿qué sería de nosotros?

Mateo Sánchez Mateo Ortega
(alumno de 13 años)

Las hormigas

Recuerdo cierto día de verano que fui con mi padre al campo, que una de las cosas que más me llamó la atención fué un grandísimo hormiguero que cruzaba todo el camino. A mí me parecía mentira que entre tantas hormigas como allí había reinase un orden tan grande de trabajo.

Yo no dejaba de mirarlas y vi en ellas cosas admirables. VÍ como salían en hileras de un agujero de un lindazo, en busca de los granos de trigo. Unas subían las espigas y sacaban los granos, otras los recogían y cargaban con ellos hacia la boca del hormiguero, allí los dejaban y otras los introducían en él.

Cuando ¡legó mi padre de llevar una galera de mies a la era, le conté todo lo que había visto hacer a las hormigas y me dijo: Las hormigas son animales que tienen muy bien

organizada la vida en colectividad. Hay cuatro clases de hormigas; los matrimonios, la nodriza que es la que cuida de las pequeñas mientras las obreras trabajan y los obreros que son los encargados de laborar por el bien de todos. Las nodrizas se encargan de los huevecillos que ponen las hormigas madres, los atienden con esmero y cuando nacen las hormiguitas las lavan, les dan la comida y las enseñan a andar.

Las hormigas obreras son las que tú has visto salir en hilera en busca de alimento: Cuando tienen que caminar mucho establecen sus relevos, La holgazanería está prohibida durante las horas de trabajo, todas tienen que trabajar, así, que tienen hormigas vigilantes para obligar a las gandulas.

Así almacenan provisiones para mucho tiempo y como son tan previsoras siguen trabajando, por que saben que en ciertas épocas del año, no les es posible salir a buscarse el sustento.

Te encargo hijo mío seas siempre previsor, como son las hormigas.

Juanito Jiménez López.

LAS TRES ÉPOCAS

Cada día que pasa nos pide más Don Eloy.

Hoy al terminar la clase nos ha dicho que escribamos, sobre nuestro pasado, nuestro presente, y nuestro porvenir. He llegado a mi casa y después de merendar, en vez de salir a jugar he cogido mi lapicero y mi cuaderno de trabajo y he comenzado el encargo. No se que tal saldrá.

Lo que si digo es que ya me cuesta menos trabajo sacar las cosas de mi cabeza.

Mi pasado. — Yo fui muy pequeño y a fuerza de trabajos y cuidados por parte de mis padres he ido creciendo y ya he llegado a los 10 años. He tenido (según dice mi madre) enfermedades, sarampión, escarlatina y tosferina. Puedo decir que estos 10 años se me han pasado sin saber cómo; sin darme cuenta siquiera.

Mi presente. — Cuento ya como digo con 10 años, no trabajo corporalmente nada; mis padres ganan para mí y me mandan todos los días a la escuela. Yo aproveché el tiempo apli-

cándome mucho, pues por lo que me dicen ha sucedido a otros chicos, comprendo que la instrucción me hará mucha falta.

Mi porvenir. — Hoy no se cual será mi porvenir, pero atendiendo a los consejos de mi maestro, sé que el mejor tesoro, que un pobre como yo puede tener es una buena educación e instrucción; pues me doy cuenta de que mis padres serán luego viejos y entonces yo les ayudaré; pues sabiendo bien leer y escribir conseguire ganar buen sueldo como lo ganan muchos del pueblo y están en Madrid, Albacete y Barcelona desempeñando el oficio de bomberos, guardias de seguridad etc. etc.

Si, digo, que otra vez que escriba lo haré mejor puesto que en esto pasa lo que en todas las cosas: cuanto más se usa mejor se sabe.

Balbino Montealegre

Lo que se me ha ocurrido

Pues señores, ya he escrito dos veces en El Escolar y a la 3.^ª estoy dispuesto a sacar de mi cabeza lo que mejor me parezca.

Yo soy hijo de unos labradores de este pueblo con los que vivimos seis hermanos más que tengo, tres de la misma profesión que mi padre, uno, herrero y dos muchachas. A mi la verdad no me disgusta el oficio de labrador, porque olvidado lo leenés; la mayor parte de las personas de este mundo que de la tierra sale todo, lo necesario para la vida.

Pero, es tanto el desprecio que todo el mundo hace de la tierra por las faenas tan tremendas que hay que hacer en ella, que los labradores están siempre atareados y casi nunca suelen llegar a tiempo a nada después de pasar tantos frios en el invierno, tantos calores en el verano y tantos sucos como se pierden.

Así es que como antes he dicho el oficio de labrador no me disgusta; pero hay otros que aún me gustan muchísimo más.

Junto a mi casa vive un Sr. llamado D. Manuel Jiménez Peralta, que tiene un buen automóvil, y la mayor parte de los viajes que hace baja con el coche a su casa. Yo en cuanto lo siento salgo a mi puerta corriendo a verlo, pues me gusta mucho y como es un señor tan bueno y tan cariñoso, me pregunta algunas cosas y me dice que me va a enseñar a conducir su coche. El día que me dice eso, no duermo por la noche ni pensar si será verdad, porque me volvería loco de alegría si yo llegara a manejarlo sólo

Se me olvidaba decir que también tiene dicho señor un buen aparato de radio, de los más modernos, enchufable a la luz eléctrica, y muchas noches me voy a su casa y siento muchas cosas con el; pero de todas las músicas que tocan lo que más me gustan son los tangos porque son muy bonitos, eso que dicen ópera es muy fea, no me gusta; así son los tangos y las jotas, y aquí termino, pues no se me ocurre nada más por ahora, pero estoy pensando algo para cuando llegue el cuarto número de «El Escolar»

Gabriel López

La Patria

¡La patria! Palabra sublime, dulce, hermosa; ¡la patria! Cuantas cosas bellas he leído en nuestra biblioteca; al definir la palabra patria. No es solo la patria el lugar en que uno nace, es la segunda madre que nos tiene en su regazo, tan pronto salimos del seno de la madre que nos diera el ser y nos alimenta con su sangre, es la que con sus leyes nos ampara, y protege de cuantas injusticias quieran cometerse contra sus hijos; esta es la patria, y nuestra querida España, por nuestra suerte, es la más amorosa madre que tenemos.

Yo me siento orgulloso de haber nacido en ella. ¿Verdad que todos los niños de Villarrubio sentimos gran cariño hacia España? Ya os oigo decir a todos, sí, sí. Pues bien gritemos todos ¡Viva España!

Muchas veces he leído que no hay cielo tan alegre como el de nuestra España, que la abundancia de su suelo es asombrosa y más que nada, que España fué el asombro del mundo, según se ve hojeando las páginas de su historia.

César la llamó terror de Roma. La que abatió en Lepanto la arrogancia de los hijos de la Media Luna. La que logró que el Sol no se pusiera en sus dominios por sus grandes conquistas.

Los buenos españoles han amparado siempre a la patria en la hora de la guerra; por ella han dado el sudor de su frente; y por ella se han dejado matar en sus trincheras miles y miles de soldados.

Yo como hijo de esta Tierra castellana, rincón de mi amada España prometo: que durante mi vida he de amar entrañablemente a España, como a la más querida de las madres.

Miguel García Gómez
Alumno de 11 años

¡Pobres pajarillos!

Sí, me dá mucha lástima y mucha pena ver algunos chicos que martirizan a los pájaros; pues aunque el señor Maestro nos recomienda todos los días tengamos respeto y cariño a esos animalillos, no le hacen del todo caso.

No se causa el señor Maestro de repetirnos, que los pájaros, esos seres tan graciosos como alegres, son los mejores defensores de los campos contra los destrozos que los insectos causan en los sembrados y hortalizas y ¡qué recompensa en cambio suelen recibir los pobrecillos!

Voy a referiros lo que dice una buena revista valenciana, respecto a este asunto, o sea de los beneficios que prestan estos animales:

Buho.—Destruye los insectos nocturnos, ratas, ratones, musgaños, etc.
Mochuelo y lechuza.—Comen ratas, ratones, musgaños y topos, en número de 4.000 por año.

Cuerpo.—Come al día muchos cientos de gusanos.

Codorniz y perdiz.—Comen muchos gusanos de la tierra.

Mirlo.—Come caracoles y babos, as y devora por miles los insectos dañosos.

Alondra.—Destruye gusanos, grillos, cigarrones y los huevos de las hormigas.

Gorrión.—Come lombrices, saltarines, orugas, escarabajos, hormigas y otros insectos. Se calcula que una pareja de gorriones con sus hijos consumen por semana 3.000 piezas entre insectos y larvas.

Golondrina y avión.—Comen a vuelo millares de insectos alados. Un avión consume por semana de diez a doce mil insectos.

También sé que en Inglaterra hubo un tiempo que mataban muchos bájáros porque decían que hacían mucho daño a la agricultura y cuando desaparecieron los pájaros, vieron que era mayor el daño en los campos, producido por los insectos.

Queridos niños de Villarrubio, imitemos a los niños de Ginebra, que los pájaros de aquel país bajan a comer migas de pan a las mismas ruinas de los chicos. ¡Qué hermosura!

¡Vivan los pajarillos
vivan alegres.

Que para un daño que hagan
hacen mil bienes!

Carlos de las Heras Quintero.
(alumno de 10 años)

Cuadro Mágico

UNA CURIOSIDAD

En el siguiente cuadro solamente las verticales y horizontales suman la misma cantidad, empleando las cuatro primeras cifras significativas, sin repetir ninguna de ellas en la misma línea.

3	2	1	4
4	1	2	3
1	4	3	2
2	3	4	1

Otro cuadro mágico de origen chino, 2.800 años antes de Jesucristo.—En dicho cuadro dan la misma suma todas las filas.

Por cierto que hace unos días vi un concurso en A. B. C. y se refería a este cuadro dándole cifra 5 en el centro.

6	1	8
7	5	3
2	9	4

Un chico

Otra curiosidad

EL ESCOLAR, de Villarrubio, desoso de ayudar a los labradores de este pueblo, les invita a practicar lo siguiente:

Si quieren que una sementa produzca uva, el primer año de su plantación, no hay más que ponerlo dentro de una vasija llena de agua, y cerrándola de modo que no pueda entrar tierra en ella, se entierra profundamente hasta que la vasija quede oculta y no pueda sacarla el arado. De esta manera se adelanta la producción de uvas dos años antes que con los métodos ordinarios. ¿Que no? Pues que prueben y ya verán como es verdad; seguramente que la persona que haga el experimento, regulará a los niños de esta escuela de Villarrubio unos paquetes de caramelos, que bien nos gustan.

Un chico no dice su nombre por sí no resulta el experimento y le dan dos... pecoszones.

De mi cuaderno de problemas

Numero 75

Un señor deja al morir un capital de 30.000 pesetas y en su cédula testamentaria dispone que sean repartidos entre sus tres herederos; al primero le mejora en $\frac{1}{3}$ y al último con $\frac{1}{4}$. Formada la hipoteca de deudas ascienden los gastos a lo siguiente: a un criado 125 pesetas; al farmacéutico 75 pesetas; al médico 200 pesetas, entierro 500 pesetas y man-

das 1.500 pesetas. Se desea saber cuanto corresponde a cada uno de los herederos.

Yo tengo resuelto el problema en la forma siguiente:

	Pesetas
Capital del difunto	30.000
Creído	125
Farmacéutico	75
Médico	200
Entierro	500
Mandus	1.500
Total gastos	2.400
qué separeo del capital y quedan pesetas	27.600
Estas las hago tercios.	
Importa $\frac{1}{3}$	9.200
Diferencia que queda	18.000
Importa $\frac{1}{3}$	6.000
Diferencia que reparto	14.720

Como se ve me quedan 14.720 pesetas para repartir, en partes iguales, entre los tres herederos y procedo en la siguiente forma:

	Plas. Cts.
Al 1.º corresponde:	14720
Al 2.º id.	4906'66
Al 3.º id.	4906'66
Comprobación	
Importa el tercio, el quinto y el capital repartible	27600
idem idem los gastos	2400
Total	30000

Hdefonso Alvares

Cantares de mi tierra

En mi amado Villarrubio hay cosas muy convenientes, tenemos fábrica, harinas, el teléfono y dos lunetas.

También estamos surtidos de radios y luz eléctrica pero falta el aparato que anhelamos en la escuela.

También nos traen a este pueblo por nuestra gran carretera frutas y pesca riquísimas desde la bella Valencia.

Uvas y vinos tentamos pero, hoy, se secan las cepas y ya están haciendo norias para ponerlas de huertas.

Angel López Bermejo

Cuenca: Imprenta Comercial